

10. Discipulando a las naciones (1Q 2014—Discipulado)

Textos bíblicos: Isaías 56:6–8; Mateo 11:20–24; Juan 12:20–32; Romanos 15:12; Hechos 1:7, 8.

Citas

- La espiritualidad moldeada por Jesús oye a Jesús decir “crean y arrepíentense”, pero el llamado que resuena más cerca del corazón de un discípulo es “sígueme”. La orden de seguirle requiere que emprendamos un viaje diario en compañía de otros estudiantes. Exige que seamos aprendices de por vida y que nos comprometamos a un crecimiento constante en la madurez espiritual. El discipulado es un llamado a mí, pero es un viaje “de nosotros”. *Michael Spencer*
- Mi vida es muy corta, y la obra de Dios es demasiado grande para yo pensar en construir mi hogar en este mundo. *George Eliot*
- Los que no están siguiendo a Jesús no son sus seguidores. Es así de sencillo. Los seguidores siguen, y los que no siguen no son seguidores. Seguir a Jesús significa seguirle en una sociedad donde impera la justicia, donde el amor lo forma todo. Seguir a Jesús significa tomar su sueño y trabajar por él. *Scot McKnight*
- ¿No tiene usted ningún deseo de que otros se salven? ¡Entonces puede estar seguro de que no está salvo ni usted mismo! *Charles H. Spurgeon*
- ¿Alguna vez se ha preguntado qué se siente tener amor por los perdidos? Este es un término que utilizamos como parte de nuestra jerga cristiana. Muchos creyentes buscan en sus corazones la condena, con el fin de encontrar un sentimiento de benevolencia que los impulse hacia la evangelización audaz. Eso nunca va a suceder. Es imposible amar a “los perdidos.” Usted no puede tener un sentimiento profundo por una abstracción o un concepto. Usted notará que es imposible amar profundamente a una persona desconocida, retratada en una fotografía, y mucho menos a una nación o a una raza o incluso a algo tan vago como “todos los perdidos.” No espere tener un sentimiento o llegar a sentir amor para poder compartir a Cristo con un extraño. Usted ya ama a su Padre Celestial, y sabe que este extraño fue creado por Él pero está separado de su Padre, así que dé estos primeros pasos en el evangelismo porque usted ama a Dios. No es principalmente por compasión hacia la humanidad que compartimos nuestra fe y oramos por los perdidos, sino, ante todo, por amor a Dios. *John Piper*

Para debatir

¿Cómo demostramos que realmente nos preocupamos por todos en este planeta, independientemente de su raza o nacionalidad? ¿Por qué se nos dice “id por todo el mundo”? ¿Cuál era el papel que Israel estaba destinado a cumplir? ¿Qué nos dice esta experiencia? ¿De qué manera hemos de ser “espectáculo a los ángeles y a los hombres”? ¿Qué acerca de testificar ante las Naciones Unidas?

Resumen bíblico

Isaías 56:6-8 NVI habla de las bendiciones dadas a “los extranjeros que se han unido al Señor.” En Mateo 11:20-24 Jesús reprende a los pueblos cercanos, diciendo que si los milagros se hubieran hecho en Tiro y en Sidón se habrían arrepentido hace mucho tiempo. Cuando los griegos llegaron a ver a Jesús (Juan 12:20-32), Jesús respondió con una maravillosa descripción de su muerte sacrificial y lo que llevaría a cabo en favor de todas las personas. En Romanos 15:12 Pablo cita Isaías. 11:10, diciendo que “los extranjeros pondrán su esperanza en él.” Los discípulos de Jesús han de “ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los lugares más lejanos de la tierra.” Hechos 1:8 FBV. El tercer ángel tiene “el evangelio eterno para anunciarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo.” Apocalipsis 14:6 FBV.

Comentario

Los griegos que querían ver a Jesús son el símbolo de todos los que estamos fuera del judaísmo, y el hecho de que Jesús los aceptara y los invitara a seguirle muestra que su oferta de salvación es para todos. De hecho, en su respuesta a los griegos, Jesús señala su muerte, que traería una gran cosecha, como lo hace el grano al morir en el suelo. Esta es la confirmación de que Jesús quería que su mensaje de salvación sanadora fuese a todo el mundo.

Jesús rompió las barreras discriminatorias (ver Juan 7:35, 8:48, y Lucas 10:27-37). Sus actos de curación y sus palabras mostraron que no discriminaba, y que recibía a todas las personas. En la historia de la mujer cananea, señaló la forma como la gente discriminaba al pueblo del que ella venía, y tuvo complacencia en honrar su petición.

La historia de la mujer samaritana junto al pozo, demuestra una vez más con elocuencia el cuidado y preocupación de Jesús por todos los seres humanos. En esta maravillosa interacción, vemos el amanecer de la salvación para esta mujer que estaba acostumbrada a ser maltratada y discriminada, y cómo aceptó con anhelo a Jesús como el agua de vida.

El elogio de Jesús a la fe del centurión ilustra la inclusión del mensaje del Evangelio, y como los de “afuera” pueden ser más dedicados que los de “adentro.” Sin duda alguna, nos muestra que Dios no hace acepción de personas, e invita a todos a venir a él y ser sanados. Como comunidad de fe, hemos tendido a concentrarnos en ciertas clases y grupos sociales, así como a concentrar nuestro trabajo en ciertas áreas geográficas. Si bien esto puede ser comprensible con base en la historia y las circunstancias, sin duda tenemos que reconocer la importancia de la globalización y las oportunidades que ahora se nos ofrecen para compartir las buenas nuevas de Dios. Además, no debemos pasar por alto la oportunidad de influir en las personas con mayor nivel de liderazgo internacional, y asegurarnos de tener un lugar en tales asambleas para hablar en nombre de Dios.

La gran comisión se nos ha dado a todos, y se centra en Jesús, quien dice: “si me han visto a mí, han visto al Padre.” Porque esta es la buena noticia, tanto de parte de Dios como acerca de Dios.

Comentarios de Elena de White

Se necesitan Nehemías en la iglesia de nuestros días. No solamente hombres que puedan predicar y orar, sino hombres cuyas oraciones y sermones estén imbuidos de un propósito firme y vehemente. El plan de acción seguido por este patriota hebreo en el cumplimiento de sus propósitos debiera ser adoptado por los ministros y dirigentes. Una vez hechos sus planes, debieran presentarlos a la iglesia de tal manera que obtengan interés y cooperación. Que los hermanos entiendan los planes y compartan la tarea, y tendrán entonces un interés personal en su prosperidad. El éxito que acompañó los esfuerzos de Nehemías muestra lo que pueden lograr la oración, la fe y la acción sabia y enérgica. La fe viva promoverá la acción enérgica. El espíritu que manifieste el director será en gran parte reflejado por el pueblo. Si los directores que profesan creer las solemnes e importantes verdades que han de probar al mundo en este tiempo no manifiestan ardiente celo en preparar a un pueblo para estar en pie en el día de Dios, no podemos esperar sino que la iglesia sea descuidada, indolente y amante de los placeres. {Servicio Cristiano, p. 221}

Preparado el 9 de junio de 2013 © Jonathan Gallagher 2013
Traducción: Shelly Barrios De Ávila.